



## ÁREA DE INVESTIGACIÓN

# Conocemos a Anabel Marin

(CENIT-EEyN)

Investigadora senior del CONICET en políticas de ciencia, tecnología e innovación, Anabel Marin dirige el Centro de Investigación para la Transformación (CENIT). Es licenciada en Economía (Universidad Nacional de Córdoba), Máster en Desarrollo (Universidad Nacional de General Sarmiento) y Doctora en Estudios de Políticas de Ciencia y Tecnología (SPRU, Universidad de Sussex).

### ¿Cómo fue la competencia para acceder al cargo en IDS?

Fue un llamado para liderar el clúster Business, Market & State, un grupo de investigación muy importante en la literatura sobre cadenas globales de valor, que ha sido muy influyente en términos de cómo los países en desarrollo se insertan en la economía mundial.

### ¿Qué pasos implicó?

Hice una propuesta de trabajo enfocado en la sustentabilidad: la institución tiene como bandera la sustentabilidad social y económica hacia 2030. Primero presenté un escrito, pasé por dos preselecciones, luego entrevista telefónica y después una nueva presentación; en la última instancia éramos cuatro personas de distintos sitios del mundo, incluyendo una de la propia institución.

### ¿Qué podés contar sobre tu propuesta?

Es para un área del IDS que se ocupa de cuestiones de negocios, entonces yo propuse centrarnos en cómo nos movemos o cómo incentivamos cambios en los negocios en dirección hacia prácticas más sustentables. Lo hice a partir de dos áreas nuevas de trabajo: la creación de un nuevo tipo de negocio con lógicas diferentes (por ejemplo, ahora escribo un trabajo sobre una cooperativa de miel santiagueña certificada en comercio justo; estudio muchos proyectos social y ambientalmente sustentable y a la vez económicamente rentables) y otro área vinculado a cómo cambiar las prácticas en las grandes empresas, cómo hacer para que dejen sus prácticas de quedarse con todos los beneficios del negocio y que se distribuya mejor la ganancia.

### ¿Cómo ves de aquí en más la vinculación entre nuestras instituciones?

Hace rato trabajamos con el IDS, que está en el campus de Sussex, es independiente pero están asociados en proyectos. Yo estudié el Doctorado en SPRU, al lado de IDS, y ellos crearon juntos un centro llamado STEPS; a su vez, el CENIT es parte de este centro, tenemos un vínculo desde hace años. En conclusión, no me voy del CENIT, seguiremos trabajando de manera horizontal y colaborativa: en la comisión directiva somos seis investigadores senior y tomamos decisiones colectivamente. Seguiré con un pie en cada lugar, lo cual suma porque le damos una buena llegada a América Latina que es lo que nosotros tenemos.

### Es un camino para impactar, ¿verdad?

Sí, ahora estoy en una situación que me permite irme. Al contrario de lo que quieren mostrar ciertos medios, yo me voy porque estoy bien, porque en Argentina construí y a partir de haber avanzado acá es que voy a seguir contribuyendo desde allá. Quiero ampliar la perspectiva, en el primer proyecto que ganamos y que empezaré presencial en febrero voy a conocer gente que es la que pone la plata. Tengo críticas y comentarios al sistema y aunque el salario de CONICET quedó atrasado, es necesario remarcar que no me voy por eso, sino buscando impactar la agenda de discusión de nuestra región donde tenemos cada vez más incidencia.

### ¿Cómo llegaste a ser investigadora?

Soy outsider, no me siento dentro de ningún ghetto (risas). Mis padres no eran investigadores, vengo de otro mundo. La idea de investigar la tenía en la cabeza, pero fue muy intuitivo: estudié Economía y me sentí desilusionada con la carrera, mis compañeros en Córdoba terminaron trabajando con Cavallo. Volví a Argentina con una beca para una maestría en la UNGS y ese mundo heterodoxo que conocí me devolvió la esperanza y no trabajé más en la ortodoxia de la economía. Después hice el Doctorado y en la misma semana que defendía mi tesis y era justo el último año que tenía por edad para presentarme a CONICET (y aunque pensaba volver a Inglaterra), me animé y ahí llegué a hacer carrera en la investigación.

### ¿Qué le dirías sobre el camino del investigador/a a quien recién empieza?

Recomiendo arriesgar: tomar riesgos es la manera, en todo sentido. Siempre me debatí entre dedicarme al arte o a la ciencia y me decidí por la carrera académica. Lo mejor en el trabajo científico es poder juntar la cabeza con el corazón. No pensar la carrera científica como algo absolutamente intelectual, para que lo que hagamos contribuya, sea integral y tenga un compromiso. Que la carrera académica no te vuelva insensible a la realidad.